

13 - 4242 - 1988 -

Angustias recupera a los Servitas

Javier Caballero Chica (*)

La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, fundada en el siglo XVI, ha recuperado un cuadro para su patrimonio relacionado con la congregación de los Servitas. Esta Orden tiene carácter devocional con un culto inequívocamente mariano. Los Servitas, después de la invasión de los franceses en 1807 y la consiguiente ruina del monasterio de Santo Domingo, sede de la cofradía hasta ese momento ubicada extramuros, aproximadamente en la plaza que actualmente lleva su nombre, acogen desinteresadamente a la Cofradía de Angustias en la capilla de la Esclavitud. La decisión de aceptarles tuvo que sembrar críticas puesto que la comunidad estaba compuesta por numerosos miembros y el espacio para compartir era mínimo. Es de suponer la intercesión de alguna persona destacada de la ciudad en favor de la cofradía. Según los últimos estudios de la Archicofradía, presumiblemente, el benefactor fuese una persona vinculada a los Servitas y a la vez hermano de Angustias.

El cuadro llegó a manos del Abad mediante una donación de personas anónimas, a sabiendas que el estandarte tenía relación con la cofradía. La importancia de la tela reside en que está pin-tada por los dos lados. Su estado era bastante lamentable. Su parte inferior apareció llena de cera, rasgaduras y con gran cantidad de suciedad. Una vez limpiado se procedió a su catalogación e identificación. El cuadro es el denominado de «Los Servitas» del cual da noticias Miguel Bravo Guarida en «Rincones Leoneses» publicado entre 1924-1925, destinado al primer cuerpo del Altar Mayor de Santa Nonia que actualmente ocupa la imagen de «La Dolorosa», perteneciente a la cofradía hermana del Dulce Nombre. En la parte delantera del cuadro aparece la figura de la Virgen de los Dolores con un vestido oscuro, toca blanca y los siete puñales clavados en el pecho. Se manifiesta con las manos abiertas en señal de acogimiento a los fieles que se encontraban en ese momento en profunda meditación bajando de los Cielos. Presumiblemente la escena trata de un milagro ocurrido el Viernes Santo, 25 de marzo, día dedicado a la Anunciación de María y Encarnación del Verbo Divino. La Reina Celestial aparece rodeada de un séquito de ángeles que enarbolan los símbolos y atributos de la Pasión de Cristo, así como manifestaciones de la regla de San Agustín y escudos de Campo Azul. En el reverso se representa otro supuesto milagro. Durante el tercer Domingo de Cuaresma una viña plantada poco tiempo



Un detalle del cuadro recuperado relacionado con la congregación de los Servitas.

atrás en el Monte Senario, prodigiosamente dio flores, pámpanos y uvas en abundancia. Simbólicamente la representación pictórica manifiesta a los siete fundadores de la Comunidad de los Servitas.

Estos siete promotores eran nobles mercaderes de lana procedentes de Florencia que decidieron fundar la congregación renunciando a las riquezas y a la magnífica posición social de que disfrutaban.

La tradición que tiene la Cofradía de Angustias de acudir como invitada a la procesión de «La Dolorosa» en forma corporativa con insignias y guiones

puede tener su origen en el Estandarte de Los Servitas, aunque actualmente es una hipótesis esperar que aparezcan documentos que lo ratifiquen. El origen cronológico del cuadro, presuntamente se puede ubicar en la última década de los años noventa del siglo XVIII.

El uso del cuadro, aparte del lógico para el culto, se puede pensar que también fuese para motivo procesional. El hecho de estar pintado por los dos lados y diversos precedentes en varios puntos de España es factible considerar al estandarte como un elemento que serviría para abrir las procesiones.

La restauración corrió a cargo de la licenciada en Bellas Artes M.^a Belén Díez-Ordás Berciano. El cuadro, al estar realizado sobre una tela de lino muy fina, sufrió numerosas pérdidas, siendo necesario realizar un reentelado transparente para devolver al cuadro la resistencia suficiente para colocarlo en un bastidor. Todo el proceso de restauración ha sido minuciosamente realizado, recobrando el estandarte todo su esplendor para mayor gloria de la Cofradía decana de la ciudad de León, Nuestra Señora de las Angustias y Soledad.

(*) Javier Caballero Chica es licenciado en Historia del Arte.